



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VI.

Madrid.—8 de Diciembre de 1879.

NÚM. 216.

LO DE SIEMPRE.

Los corresponsales extranjeros que han venido á las fiestas reales se han desahogado en sus respectivos periódicos contra las corridas de toros, en la forma de costumbre, y sin fundamento alguno, como es consiguiente.

El de *El Figaro*, Mr. Grave, á pesar de pertenecer á un periódico que ha querido introducir las corridas de toros en París, ha creído conveniente lanzar unos insultos á la fiesta popular española, y lo ha hecho, aunque en breves líneas, con bastante calor.

Segun Mr. Grave, el espectáculo que dejó él en la plaza al abandonarla en la primera corrida, era el siguiente: «multitud de caballos destripados; toros vomitando sangre y miles de espectadores regocijándose al ver las tripas de los primeros y la sangre de los segundos.»

En la primera corrida no recordamos que hubiera caballo alguno destripado; ni la plaza se llena nunca de caballos sin tripas; ni el público se regocija con eso, sino que por el contrario, cuando algun pica-

dor intenta aprovechar un caballo mal herido, los espectadores todos protestan con la mayor energía.

En cuanto á lo de ver muchos toros á un tiempo vomitando sangre, no queremos decir una palabra; eso es una paparrucha completa. Mr. Grave debía abstenerse de comer carne si tanto siente que mueran las reses del ganado vacuno, á menos que crea que es más dulce la muerte á martillazos que en Francia se da al ganado, que la ejecutada con el estoque y la puntilla.

El corresponsal del *Gaulois* ha visto mucho más, ha visto, segun un telegrama que dicho periódico inserta, á los toros *montados en los caballos y luciendo lujosos trajes*.

Esto supera á cuanto la prensa francesa ha escrito sobre la materia. Dumas y Gautier han dicho bastantes atrocidades al tratar de los toros, pero ninguno ha llegado á extremo semejante.

Por fortuna los ferro-carriles van á acabar con los embustes de todos los corresponsales.

La facilidad de vias de comunicacion

está haciendo que sean ya muchos los extranjeros que conocen las corridas de toros y que les gusten, que es lo mejor del caso.

Una numerosa colonia francesa acude todos los años á San Sebastian á presenciar las corridas de toros; grandísimo es tambien el número de extranjeros que han venido á Madrid con motivo de las dos bodas de S. M. el rey. En Italia se ha hecho el primer ensayo para dar corridas de toros, y en París se acaba de intentar por la misma prensa francesa, que tan mal suele hablar del espectáculo.

Poco falta, ó mucho nos equivocamos, para que las corridas de toros traspasen la frontera, y en todo el mundo haya ocasion de admirar el valor de los españoles.

Poco falta para que en toda Europa se truequen en aplausos á los toreros las injurias que hoy se nos dirigen por los toros.

En la semana presente verá París el principio de una corrida de toros, esto es, el paseo verificado por alguaciles, toreros y mulilleros; españoles todos; ese es el principio de la afición.

Leído el prólogo, pronto habrá curiosidad de conocer la obra entera.

Se empezará con toros embolados, y se acabará por verificar corridas de toros con todos los accidentes que en España se efectúan.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el día 28 de Setiembre de 1879.

Son las tres y media, y ocupado el sillón presidencial por el Sr. D. Eduardo Ibarra, que era el encargado de ella en este día, se hizo la señal, y á los acordes de la marcha, apareció en la arena la cuadrilla precedida de los célebres espadas Rafael Molina *Lagartijo*, Francisco Arjona Reyes y José Campos *Cara-ancha*. Se hicieron los correspondientes saludos, y al toque de los clarines apareció en el coso el primero.

Castaño oscuro, bien puesto y de libras, salió receloso y se mostró blando; tomó cuatro varas de José Calderon, sin consecuencias; cuatro de Manuel, sufriendo una caída y matándole un caballo.

Tocaron á banderillas, y el *Gallo* y Juan Molina adornaron á la fiera con dos buenos pares cada uno, todos superiores, valiéndoles música y muchos aplausos.

Sonó el fatal clarín, y *Lagartijo*, que vestía grana y oro, lo trasteó muy bien en la forma siguiente: nueve naturales, cinco con la derecha y uno de pecho, dándole un buen pinchazo á volapié; dos naturales, uno con la derecha y una media ídem; cambiando el color de la muleta, continuó la faena con tres derecha y uno al natural, propinándole una media á volapié un poquito delantera pero por derecho; continuó con cinco naturales, cuatro derecha, dándole una buena á volapié, valiéndole música y muchos aplausos.

El toro continuó receloso y huyéndose al trapo, por lo que no pudo el diestro aprovecharlo.

Cárdeno, bragado, era el segundo, afilado de puntas. A la salida le dió un testarazo á Manuel Calderon, cayendo en tierra caballo y caballero. Sufrió diez puñazos de Trigo y Melones, perdiendo este último un caballo.

Pasaron á banderillas, y Julian le adornó con un par cuarteando y otro sesgando, valiéndole música, y su hermano Francisco un par al cuarteo, viéndose bastante comprometido.

Currito, de azul y oro, después de tres naturales, dos con la derecha y dos de pecho, le dió una soberbia á volapié, saliendo embrocado por atracarse de toro, cayendo al suelo. (Música y aplausos merecidos).

Castaño oscuro, bien puesto, de libras, era el tercero; tomó tres varas del Rubio

Suarez, saliendo en la primera el caballo dando botes, arrojándolo al suelo y sufriendo una gran caída. Cuatro de Canales sufriendo una caída, y mandándole dos caballos al otro barrio. A la salida de una de las varas de Canales, se encontró en los tercios de la plaza con el Rubio Suarez, dándole una caída y matándole el animal que montaba. (Al quite oportuno *Cara-ancha*, valiéndole música.)

Salieron á banderillar el *Barbi* y Manuel Campos; el primero le propinó par y medio cuarteando, y el segundo, después de una salida falsa, un par de la misma manera.

Brindó *Cara-ancha*, que vestía verde y oro, y después de nueve naturales, cuatro de pecho y tres con la derecha, se tiró por derecho, resultando una magnífica estocada á volapié, saliendo el toro muerto de su mano. (Gran ovación y muchos aplausos.)

El cuarto, castaño claro, y de libras. A instancias del público *Lagartijo* lo capeó dos veces al natural. Se mostró blando al hierro. José Calderon pinchó tres veces, y dos Manuel sin probar el duro suelo.

Sonó el clarín á rehiletes. Juan Molina le adornó el morrillo con dos pares cuarteando, el primero regular y el segundo bueno. El *Gallo*, que era su compañero en la faena, se cuadró, se le vino el toro, y queriendo aprovecharlo, le soltó una, cayéndose al suelo.

Lagartijo, pasándolo corto y ceñido, con cuatro derecha, tres naturales y dos de pecho, brindándolo á los tendidos de sombra, dejó su pabellón bien puesto, tirándose corto y por derecho, y dándole una soberbia estocada á volapié. (Música repetida, muchos aplausos y sombreros.)

El quinto era cárdeno oscuro, más gordo que el anterior, de ménos cabeza, pero de más poder. *Lagartijo* lo cuarteó á la salida con la montera, tocándole la música y muchos aplausos. El Rubio Suarez tuvo un segundo encuentro, sufriendo una caída y matándole el jamelgo. El toro intentó saltar por un burladero de sombra detrás de Francisco Sanchez. La res se mostró brava en la pica, y el público daba gritos llamando á los picadores. Tomó tres varas de Trigo, cinco de *Melones* y una de Canales, con sus correspondientes caídas y muerte de cuatro caballos.

A petición del público tomó las banderillas *Lagartijo*, pasándose una vez, que le valió palmas, y le plantó un buen par cuarteando de mucho compromiso, pues no hizo el toro por él. Continuaron la faena los banderilleros correspondientes, y Francisco Sanchez, después de pasarse una vez en falso, le agarró un par resalado. El toro estaba en malas condiciones para la suerte.

Currito tomó los trastos y le dió dos pases naturales, sufriendo una colada con gran exposicion; continuó con cuatro más de la misma manera y cuatro con la derecha, dando una estocada corta á volapié, despachándolo el cachetero.

A la muerte de este toro se retiró *Lagartijo* con su cuadrilla, enmedio de una gran ovacion de aplausos.

El sexto y último de la tarde era negro, listón, bien puesto y de muchas fibras. Al tomar la primera vara del Rubio Suarez lo tiró dentro de la barrera con la funda de la silla, auxiliándolo un municipal. Una de Canales, saliendo enganchado por el toro y volteado, retirándose á la enfermería con un puntazo leve en la llana del muslo derecho. Al quite toda la cuadrilla. Otra de Trigo con caída y caballo muerto. Tres más del Rubio Suarez con sus correspondientes tumbos y exposicion de dos cadáveres.

Manolo y el *Barbi* tomaron los palos, y el primero le aplicó dos pares al cuarteo y el segundo otro igual, todos buenos.

Cara-ancha, después de seis pases naturales, tres de pecho y tres con la derecha, le dió un pinchazo en hueso bien señalado, dos naturales y uno con la derecha, con un buen pinchazo á volapié. Continuó la faena con cuatro naturales y tres con la derecha, y le arrimó otro pinchazo. El animal cansado, olió la tierra y se echó, levantándose y poniendo en riesgo al cachetero Rubini. Después de varios trasteos, le dió un pinchazo bajo. Lo volvió á trastear, intentando descabellarlo dos veces. Después un amago, siendo en seguida desarmado, concluyéndolo de media estocada á volapié.

El cachetero le remató á la segunda.

RESUMEN.
La presidencia, acertada.
Lagartijo, si desgraciado en su primero, por las malas condiciones del toro, excelente en su segundo.

Currito, muy bueno en la muerte de sus toros, pero muy flojo en los quites.

Cara-ancha, en su primero, afortunado, en el segundo, desgraciado; bueno en los quites.

Los banderilleros, buenos, sobresaliendo el *Gallito* y Molina.

Los picadores, bien.

El ganado flojo, sobresaliendo el quinto y sexto.

El servicio, innmejorable.

Caballos muertos, 13.

La entrada, un lleno.

El Corresponsal.

TOROS EN GALATAYUD.

Segunda corrida verificada el día 10 de Setiembre de 1879.

Antes de comenzar esta revista tengo que advertir á sus mercedes que aquel



animalito que ayer mandó retirar el señor Presidente, para que no estén Vdes. con pena, se murió á los dos minutos en el corral no se sabe de qué, malas lenguas lo atribuyen á las estocadas de Hermosilla, pero á mí me parece que eso no puede ser, porque para eso lo mismo hubiera podido morir fuera, que ninguno lo habíamos de ver.

La tarde estaba fresca, la plaza en su sitio. El público brillaba por su ausencia en más de la mitad de sus asientos.

El Presidente consultó... con su reloj, y en vista de que era la hora se presentó en el palco de la justicia. Salió la gente de á pié y de á caballo, las mulas, los monos sábios y demás animalitos de ninguna especie: hicieron el saludo y cada mochuelo se fué á su olivo. Entregada la llave al Campaña y tocada la trompeta soltó aquel el primer toro, que le llamaban

Pontonero, royo encendido, bien armado, al que *Lagartijo* dió dos verónicas. Seis veces acometió á los picadores de tanda y dos al reserva, dejando un caballo en la plaza y despachando otro á la enfermería.

Llegó la suerte de banderillas, y Molina le colocó un buen par al cuarteo y otro medio regular, y el *Gallito* dos pares, uno al cuarteo desigual y otro al relance, pasando en seguida el toro á manos de *Lagartijo*, que vestía de verde y oro, quien, despues del brindis de ordenanza, dió al cornúpeto seis pases con la derecha, tres naturales, uno de pecho, el pasaporte necesario de una estocada á volapié, que mereció aplauso.

Lechuquino llamaban al segundo, castaño oscuro, de buena cornamenta, de coraje pero de poco poder. Recibió cuatro puyazos de Calderon, matándole un rocín y cayendo con tanta exposicion, que gracias al oportuno quite de *Lagartijo* no tuvo fatales consecuencias; tambien *Matacan* le picó dos veces.

Tornero le puso un par de banderillas bueno cuarteando y otro malo, terminando esta suerte *Pescadero* con un par bueno al cuarteo.

Hermosilla, de azul y oro, trasteo muy mal al bicho, pues despues de trece pases naturales y tres con la derecha deslucidos, le dió dos pinchazos, un intento de descabello y una estocada muy baja, salvándose por sus buenos piés de una cogida.

Jardinero se intitulaba el tercero, retinto, albardao, cornidelantero; cobarde al castigo, recibió dos puyazos de Gallardo y tres del reserva, sin consecuencias.

Quilez le colgó tres pares como al relance, y Anton dos muy buenos, uno á sobaquillo.

Lagartijo estuvo á la altura de un gran maestro en la brega de este toro; quince

pases naturales, cinco con la derecha, siempre muy ceñido, y una gran estocada, aunque un poco atravesada, descabellándole á la primera intentona. El público le obsequió con palmas y cigarros; los aficionados arrojaron los sombreros al rondel, ya que no tenían otra cosa para felicitarle.

El cuarto era conccido en la ganadería por *Confitero*; royo encendido, corniveteo y de poco poder. Los picadores de tanda ayudados del de reemplazo metieron la badila diez veces sin más consecuencias que quedar de á pié el *Templao* y dejando en la arena un potro árabe del desierto. Terminada esta faena, que fué bastante pesada, *Gallito* y Molina fueron los encargados de parear al *Confitero*, poniéndole el primero dos pares buenos al cuarteo y el segundo uno desigual. Hermosilla hubo de habérselas con el que á pesar de ser dulce por el nombre tanto asco le daba, mandándole al otro barrio despues de innumerables pases, dos pinchazos y dos estocadas bajas y atravesadas, siendo desarmado y cogido por la fiera, visto lo cual y por no causar un disgusto á la gente, quiso dejar bien sentado su nombre el *Confitero*, sentándose y entregándose dócilmente en manos del puntillero. Terminada la lidia de este toro, un individuo que se encontraba en los tendidos fué sacado á la calle por el teniente de la guardia civil, por haber arrojado á uno de los toreros una corteza de sandía.

El quinto toro, llamado *Comerciante*, royo claro, corniapretado, voluntario, duro de cabeza, recargando con coraje, fué el mejor toro de la tarde. Calderon mojó dos veces, dejando en la arena una *chocolatera*. El *Templao*, por no ser menos, hizo otro tanto, quedando de á pié en el segundo y salvado por un quite de *Lagartijo* tan oportuno como todos los suyos. Los reservas, por no ser menos que sus compañeros, mojaron dos veces cada uno, midiendo la arena con titeres por el aire y dos alpargatas *deshechas*, pero dejando á los picadores sin novedad en sus importantes saludes. *Lagartijo*, á petición de algunos aficionados, colgó un par precioso de sombrillas de á cuarta, y dos ordinarios, portándose como sabe en esta clase de suertes. Lo trasteó perfectamente con trece naturales y cinco con la derecha, pero resultando una brega muy lucida, le propinó un pinchazo, tres medias estocadas en hueso y una buena algo delantera, descabellándole con la puntilla, pero á larga distancia.

El último tenía por nombre *Culebro*, royo encendido, buena estampa, de libras y bien armado. Del *Templao* admitió dos varas, matándole el arre. De Calderon una y otra del reserva, dejándole caballero de cuatro piés y matándole dos jamelgos. El

Pescadero le colgó un par y dos medios al cuarteo, y el Tornero uno sin lucimiento. Hermosilla cedió á Quilez el honor de matar á *Culebro*, y lo despachó cuando pudo entre risas y aplausos.

RESÚMEN.

El ganado, todo él voluntario. Si hubiera tenido tantos años como intencion, hubiera sido una gran corrida de primera. El público satisfecho. De los toros el mejor el quinto y luego el primero. La cuadrilla regular, y trabajando mucho con el capote Molina; los banderilleros medianamente y de los matadores *Lagartijo*, sobresaliente en la brega y bien al herir; Hermosilla, desacertado y descompuesto toda la tarde, y los picadores haciendo pasar un mal rato al público porque no tenían deseos de complacerle y ménos de trabajar. El servicio de caballos no tan bueno como la corrida anterior, y detestable en el quinto y sexto toro. La presidencia acertada y demasiado indulgente con los picadores. Caballos muertos 13.

El Corresponsal.



El toro que en la segunda corrida de fiestas reales mataron los alabarderos ha sido regalado á estos por el Ayuntamiento.

La res ha sido vendida por sus matadores en el precio de 600 rs.

Por la Mayordomía mayor de Palacio ha sido gratificado con 2.000 rs. el banderillero de *Cara-ancha*, Manuel Campos, que entregó á S. M. la Reina la moña cogida en la segunda corrida de las fiestas reales.

Habiendo querido S. M. la Reina ver de cerca los trajes de los toreros, subió al palco régio el espada *Gordito* en la última de las corridas de toros.

El matador fué felicitado por S. M. el Rey por el quiebro en la silla que había dado en la tarde anterior.

El Ayuntamiento ha remitido á Palacio varios juegos de banderillas para que las examinen y conserven si quieren los personajes extranjeros que han venido á presenciar las fiestas reales.

Ayer han debido salir para Paris los espadas *Gordito*, *Lagartijo*, *Gonzalo Mora* y *Angel Pastor* que van á efectuar el paseo en la fiesta organizada para socorrer á los inundados de *Múrcia*.

Van tambien mulilleros y cinco alguaciles del Ayuntamiento de Madrid con los trajes que usualmente sacan á la plaza.

Deseamos que gusten todos.

Si el tiempo se asegura comenzarán muy pronto en la plaza de Madrid las corridas de novillos.

En Febrero probablemente dará el señor Casiano las corridas de toros con que piensa despedirse del público como empresario.

Se ignora aún qué diestros tomarán parte en ellas, pero se cree que no será ninguno de los contratados para la temporada próxima.

Se nos dice de Málaga, sin que respondamos de la exactitud de ello, que la empresa a cuyo favor quedó rematada la plaza de toros por cinco años de arrendamiento, ha presentado ante la Excm. Diputación provincial, una protesta eximiéndose del compromiso y pidiendo la devolución de 5.000 pesetas del depósito provisional mediante á que no se ha aprobado oportunamente la subasta y no haber ya tiempo para contratar los espadas y toros de mejor cartel, según previene el contrato.

El tiempo dirá.

Hemos oído decir que para la próxima temporada están contratados ya los espadas Currito y Gallito chico, que tomará la alternativa en la plaza de toros de esta córte.

En el momento de recibir Lagartijo la contusion que sufrió en la segunda corrida de fiestas reales, se le cayó la muleta al callejón, y con ella el palo que pertenecía al célebre matador Curro Cúchares.

Cuando Lagartijo volvió á la plaza, buscó con interés dicho palo, pero todas las pesquisas fueron inútiles.

Se lo llevaría algun ciudadano para recuerdo.

En varias plazas de España han debido efectuarse ayer corridas de toros y novillos, unas para solemnizar el régio enlace y otras para reunir fondos con destino á los inundados de Murcia.

El estado de las dolencias del espada Bocanegra es relativamente bueno. En vista de esto ha aceptado varios ajustes que tenia pendientes para la temporada próxima, además de los que tenia ya hechos anteriormente.

La contrata del Gallito, de que en otro lugar hablamos, es por seis corridas, según anuncia El Diario de Cordoba.

En las primeras corridas de la próxima temporada se lidiarán todos de las ganaderías de Colmenar, que hace algunos años están excluidos de esta plaza.

Dícese que en la corrida de inauguración de la próxima temporada tomarán parte cuatro matadores, lidiándose ocho toros.

Probablemente serán los tres contratados para todo el año, Lagartijo, Currito y Frascuelo, y Angel Pastor, que lo está para seis corridas.

Es muy posible que para el año próximo se restablezca el uso de los perros en las corridas de toros y el de la media luna en los casos que sea necesaria.

Respecto de los perros, hay quien asegura que se ha perdido ya la casta de los que se dedicaban á sujetar al toro, cosa que no tiene nada de exacta, ni de verosímil siquiera.

La Diputación provincial no tiene aún completamente decidido el pintar de nuevo la plaza, como se habia asegurado al hacerse la subasta para el arriendo.

Creemos, sin embargo, que respecto de esto se tomará pronto un acuerdo definitivo.

Los trajes que los «monos sabios» han lucido en las últimas fiestas reales serán los que usen en la próxima temporada y siguientes.

Nos parece que dicho traje no tiene nada de torero ni de propio para el servicio que los monos desempeñan.

A los caballeros en plaza que han trabajado en las últimas fiestas reales, no se les ha dado nada, es decir, se ha hecho lo mismo que con los que trabajaron en las anteriores.

Segun tenemos entendido, el único regalo que reciben es el del caballo y el traje, lo cual no constituye ni con mucho el premio debido á los que salen en tales solemnidades á exponer su vida.

Creemos que las corporaciones provincial y municipal, debian insistir en palacio para que, tanto los caballeros que han tomado parte en las últimas corridas como los que trabajaron en las primeras, fueran nombrados caballeros.

Esto es lo que aconseja la tradicion de las fiestas reales, y todos estos detalles son los únicos que dan carácter á una funcion única en el mundo y singular por excelencia.

Es sensible que de tal modo se vaya desnaturalizando ese espectáculo, y que tampoco se cuiden los que lo inician de conservar su carácter histórico.

La sociedad protectora de animales, de Inglaterra, dirigió hace poco una comunicacion á la de Praga, en la que pedia que esta rogara á la Archiduquesa María Cristina para que cuando fuese reina de España procurase la abolicion de las corridas de toros.

La sociedad de Praga contestó á la de Inglaterra, que era completamente inútil pedir imposibles.

Por lo visto, en Praga se sabe lo arraigado que el espectáculo nacional está en España y la inutilidad de todo esfuerzo en el sentido de su abolicion.

La sociedad inglesa ignora por lo visto una cosa muy curiosa.

El Ayuntamiento de Madrid forma parte de la sociedad protectora de los animales, y en sus salones celebra dicha sociedad sus juntas y concilios, pues bien, el Ayuntamiento ha sido el que ha dado las dos últimas corridas de toros.

Nos parece que están algo guillados los ingleses protectores de animales.

LOGOGRIFO.

Cuatro letras nada más contiene este logogrifo, y en ellas puede encontrarse todo lo que aquí va escrito: un periodo cronológico que se pasa sin sentirlo; y es terror de las jamonas y hace hombres á los niños; el que manda en los criados, un verbo que es muy bonito; y en un tiempo que no hay nadie que ardiente no lo haya dicho; una letra que es vocal; la que antes dice el niño, que expresa la admiracion el susto, el terror, el grito; y que es en la gramática preposicion de dativo; otra letra encontrarás á poco que fueres listo, vocal tambien, conjuncion, y basta, que si te digo más detalles de la cosa, no acabo yo el logogrifo, sin que tú lo hayas sacado con ese ingenio perinclito que tienen los suscritores dedicados á adivinos. El todo sale á la plaza, y colocado en un sitio que, aun cuando vale dinero, se concede gratuito al que se atrevé á cogerlo con la mano, á cuerpo limpio.

ANUNCIOS.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE LAS ganaderías bravas de España, por un aficionado. — Este pequeño libro, que ha obtenido gran favor del público, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros. Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en Provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administración, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.

Galeria de «El Toreo.»

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de dos rs. cada uno, retratos de los espadas MANUEL DOMINGUEZ, RAFAEL MOLINA (Lagartijo), FRANCISCO ARJONA (Currito), SALVADOR SANCHEZ (Frascuelo), JOSE CAMPOS (Cara-ancha). Tambien se hallan impresos en una sola hoja, os retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar. Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.

